

Mekí, Etiopía.
8 de septiembre de 2017

Queridos amigos y familia,

una vez más estamos a punto de celebrar el fin del año etíope. El 11 de septiembre empezaremos por fin el año 2010!! Y como tenemos nuestro centro "cerrado por vacaciones" aprovecho que hoy es un día tranquilo para escribiros esta carta y explicaros las novedades que hemos tenido a lo largo de este año.

Tras dos años de sequía, las lluvias en nuestra zona están siendo abundantes, aunque no lo han sido en otras regiones del país. Los campesinos nos dicen que este año "son ricos". Las cosechas prometen ser abundantes, y los animales tienen montones de crías. El inicio del nuevo año etíope coincide con el final de la temporada de lluvias. Celebraremos entonces y daremos las gracias por todo lo bueno que ha traído el año que se acaba, que es mucho, y por los frutos que se van a recoger.

Seguimos con los cursos de cocina, costura y peluquería en el centro de mujeres "Kidist Mariam". Son unas 360 las estudiantes que tenemos cada año. En lo que va de curso 45 de las que se graduaron el pasado mes de febrero están ya trabajando como profesionales en la zona de Mekí y alrededores.

El servicio de comedor de las alumnas de segundo nivel (con comida etíope y mediterránea) es cada vez más conocido por los trabajadores del vicariato y visitantes. Las navidades pasadas nos encargaron preparar "comida navideña" para 250 personas. Tan contentos quedaron, que en marzo, con ocasión de la inauguración de la nueva catedral de Mekí, nos encargaron de nuevo cocinar, pero esta vez para 450 personas! (entre ellos los obispos de la Conferencia Episcopal etíope y personalidades importantes que asistieron a la inauguración). Desde entonces tenemos grupos que vienen de manera regular a comer, y acogemos grupos que organizan "workshops de trabajo" en nuestro centro, y nuestras estudiantes se encargan de los refrigerios y comidas... Dicho por todos, la comida está buenísima. Además, el patio donde se come es muy bonito y acogedor, y eso también ayuda. Varios de los que nos han visitado han ofrecido trabajo a las cocineras, que es lo principal, y además vamos generando ingresos que nos ayudan a cubrir parte de los gastos del centro. Como podéis ver, tenemos motivos más que suficientes para dar las gracias.

Como hemos contado con buenos libros de recetas y con voluntarias de nuestra ONG "Nuevos Caminos" que han resultado ser excelentes profesoras de cocina, nuestros platos de cocina española son cada



vez más variados. Para prepararlos, suerte tenemos de contar con una buena huerta con lechugas, calabacines, berenjenas, puerros...y hasta alcachofas. Así, da gusto.

A lo largo del verano también hemos tenido voluntarios dando clases de inglés. Saber inglés les abre muchas más posibilidades laborales a nuestras estudiantes, y conscientes de ello han puesto mucho interés en estas clases. Gracias pues, a profes, estudiantes y a todos los voluntarios que habéis estado por aquí este año.

Las estudiantes que se graduaron de costura han creado una cooperativa para hacer uniformes escolares en nuestro centro. En el mes de julio tuvieron el primer pedido: 597 uniformes para la escuela comunitaria de Oda. Tomaron ya medidas a los alumnos y están haciendo uniformes sin parar, pues el curso empieza nuestro 13 de septiembre. Otra cosa más por la que también dar las gracias.

Los grupos de ahorro de mujeres han ido en aumento.

Empezamos con 4 grupos en Mekí, y ahora ya son seis. Hay otros cinco en la zona rural de Korke Adí, otros cinco en Dembel y la semana pasada formamos cuatro grupos nuevos en Wolde Haffa. Son un total de 600 mujeres que se reúnen cada quince días. Ponen su dinero en común, lo administran, se lo prestan entre ellas para iniciar pequeños negocios, devuelven los préstamos con intereses, al final del año se reparten las ganancias entre todas... ¡y vuelven a empezar un nuevo grupo! Digamos que cada grupo es como un banco "familiar", cuyo éxito depende de la estima y confianza que se tienen, de su solidaridad y de su responsabilidad. Cada grupo está formado por 30 mujeres, porque son treinta las líneas de la libreta en la que la secretaria apunta los pagos, préstamos e intereses devueltos



(no se puede desperdiciar ni una línea, ni abusar con una línea de más en la página siguiente, lo cual sería un derroche de papel). Treinta es pues, el número perfecto de integrantes de cada grupo.



Çirma, el coordinador del centro, da formación a los comités de estos grupos y supervisa sus reuniones. Yo intento acompañarlas siempre que puedo, pues no hay reunión sin ceremonia del café, y beber café con ellas bajo la sombra de un árbol, nos da energía y paz para toda la semana. Además, como el azúcar es tan caro y difícil de conseguir, el café en la zona rural lo sirven con una pizca de sal... ¡buenísimo!

Dicen en Etiopía que la mujer africana no desaprovecha ni una sola oportunidad que se le ofrezca para sacar adelante a los suyos. Así nos lo demuestran todas las mujeres con las que trabajamos. Nosotras ofrecemos el espacio, los cursos de capacitación, nuestro tiempo,



dedicación, nuestras sonrisas... y el resto corre de su cuenta. Ellas son las que adquieren conocimientos, confianza, seguridad en sí mismas, y con el tiempo saben sacar de su interior todos los potenciales que tienen para hacer que su situación personal y la de sus familias cambie... ¡y lo consiguen!!



Precisamente en Korke Adí y a raíz de hacer allí reuniones con los grupos de ahorro, la comunidad pidió a nuestro obispo (Mons. Abraham Desta) que les ayudáramos a tener acceso al agua potable. En la zona del Rift valley (donde estamos) el agua tiene una concentración de flúor muy superior a la recomendada por la OMS. La gente sufre de fluorosis, los dientes se les ponen marrones y lo peor, tienen deformaciones en los huesos, dolores intensos que les impide trabajar, y muertes prematuras. En mayo la comunidad local consiguió los permisos necesarios del municipio de Mekí para hacer llegar agua potable tratada desde Mekí hasta Korke Adí (8 kilómetros desde el punto de agua municipal más cercano hasta la zona). Todo el pueblo ha colaborado cavando 8 km de zanjas para las tuberías y trabajando con los expertos del agua. Ya están

construidas tres fuentes para abastecer a las 10.000 personas que viven en la zona. Solo queda instalar tres depósitos de agua (uno en cada fuente) y esperemos que con el año nuevo podamos también celebrar la llegada de agua potable a Korke Adí.

Y ya para acabar deciros que continuamos también con el proyecto de salud escolar. Este año nos hemos centrado más en programas preventivos en las escuelas de las zonas rurales, y hemos empezado el programa en la escuela comunitaria de Oda. Las estudiantes de costura colaboran con el programa de salud haciendo compresas lavables para las adolescentes, y las enfermeras les enseñan cómo utilizarlas para que no dejen de ir a la escuela cuando tienen el periodo. Con las adolescentes organizamos "clubs de chicas" para reunir las por las tardes y hacer educación sexual, pero los chicos nos dijeron que ellos también tienen hermanas, y tendrán esposas, y que también quieren aprender... de manera que al final tenemos "clubs de jóvenes", mixtos. Otra cosa más para celebrar.



Ya veís pues, que son muchas las cosas por las que queremos dar las gracias en nuestras celebraciones de fin de año. Gracias muy especiales queremos dar a todas las personas con las que compartimos sueños, tiempo, trabajo, alegrías y mucho café. A ellos les damos gracias infinitas por abrirnos las puertas de sus casas y de sus vidas, y por dejarnos ser parte de su comunidad.

Y por supuesto, gracias a todos vosotros por vuestra estima, vuestra amistad, vuestro apoyo incondicional, y por hacernos sentir siempre que estáis aquí con nosotras.



En octubre viajaré a España, espero veros entonces. Hasta entonces recibid muchos besos y saludos desde Etiopía y mis mejores deseos para que tengáis todos un muy feliz año 2010!

Con aprecio,

María José Morales